

# Tomás Segovia

---

## Poemas

### Encarnaciones

Hundido el rostro en tu cabello, aspiro  
el sofocante aliento de la noche  
que allí estancado humea y flota como el sueño.  
Todo el inmenso espacio pesadamente yace  
sobre esta tibia tierra adormecida,  
sobre el cuarto y el lecho y nuestros miembros,  
y la casi secreta agitación  
que mueve nuestros pechos.  
No respiramos aire, respiramos silencio;  
un gran silencio inmóvil  
que cubre nuestra piel desnuda  
como oscuros aceites.

Y de pronto,  
siento que mi ternura me desborda y anega,  
que también con la sombra te acaricio,  
y te abrazo también con el espacio,  
y te rozo los labios con el aire;  
que toda esta solícita violencia  
es también este vasto silencio conmovido  
que arrojado de bruces encima de nosotros  
se asoma a nuestro amor,  
y lo recorre entero un estremecimiento,  
sollozo cálido, ala del destino.

# Tomás Segovia

---

## Poemas

### Vientos

Ya por el horizonte  
se difunde la noche, agua sombría  
que moja lo mojado de las nubes murales.  
Yo con pasos ausentes recorro la penumbra,  
bajo el ala del Tiempo que sobre mí extendida  
ingrávida y pausada se desplaza.  
Vientos turbios y equívocos disponen  
todo el húmedo clima donde arraiga,  
ofrecida a la lluvia su fresca carne pura,  
como un fruto partido, el peso del destino.  
(Este soplo me llega desde oscuras distancias,  
cruzó mares que he visto,  
arrastra los perfumes de tierras que he pisado,  
llenó claras llanuras o bosques sofocantes  
donde yo enmudecía y sangraba de amor.  
Y en la mitad de este aterido viento,  
donde errabundas gotas viajan ciegamente,  
siento soplar de pronto un viento diferente,  
abierto y luminoso.)  
Oh viento tibio y firme, viento bueno  
que plasmaba de pronto en aguda presencia  
el campo de mi infancia donde una abeja zumba.  
Los árboles se instalan noblemente,  
los caminos recorren inamovibles huellas,  
los sitios tienen nombres persuasivos  
que los hacen carnales como el hueso a la fruta.  
Y la luz brota desde todas partes,  
luz increada y siempre fiel, que inunda  
la llanura sin muros donde un niño,  
de estatura menor que las yerbas del mundo,  
todo él suspendido de dos intensos ojos  
que inmóviles lo clavan  
a la inasible rotación del día,  
se ve sobrepasado por su propio silencio,  
que ya secretamente se entiende con la vida.

(Y otra vez desemboco en la áspera tierra  
del llovido presente  
que palmo a palmo con mis plantas palpo,  
andando entre desnudas ondas donde anida  
esta memoria que en murmurios muere,  
tropezando en la sombra a cada instante  
con su imperio cambiante.)

Y este múltiple viento informulable,  
como el mudo lenguaje de un destino,  
recorre con su soplo las horas de mi vida.  
Y dice que su afán secreto fue tan solo  
entender aquel puro silencio con que un día  
yo descifraba el Tiempo.

# Tomás Segovia

---

## Poemas

### En brazos de la noche

Está ya oscurecida la hermosura;  
los árboles desnudos  
se mecen en la sombra,  
y un gran silencio vela suspendido.

En brazos de la noche  
se guarda y perpetúa la promesa del día,  
la prometida plenitud del día  
que cumple en sólo prometerse  
un don que nos inclina,  
y nos fuerza, y nos basta.

De noche la hermosura a solas habla;  
a solas en el aire solo  
late oculto el ardor de su promesa  
sin cesar renovada.

Y a través de la noche,  
desde el oscuro fondo de su entraña,  
nos guía y acompaña  
heridos de esperanza, al nuevo día,

nuevamente a cumplir bajo el sol nuevo  
su plenitud igual y suficiente  
de prometida nuestra sin fin, siempre la misma.

# Tomás Segovia

---

## Poemas

### Soplos en la noche

Aquí contra mi piel el soplo  
    de tu respiración dormida  
Y al otro lado afuera  
El susurro del viento errante por la noche  
Que trae de los trasfondos la efusión solitaria  
Del tumulto callado de las cosas  
Y entre uno y otro soplo  
Con las alas abiertas cayendo por el tiempo  
La extensión del abrazo  
    de un dichoso yo mismo de musical ausencia  
Que bebe un hondo río de amor y de misterio  
Cuyas dos manos son  
Dos alientos disímiles.

# Tomás Segovia

---

## Poemas

### Lluvia estival

En la apartada noche ya sin nadie,  
tibia, agitada, leve cae la lluvia,  
sola para sí sola.

Íntima bailarina por la noche,  
misteriosa, alocada,  
gime allá, vuela, ahoga aquí una risa,  
caprichosa musita, se interrumpe,  
juguetona, inquietante,  
viene y va, calla, desde lejos torna  
con sonreídas lágrimas,  
va a decir algo que en suspiro muere.

Y huyendo con susurros  
y voces de sirena,  
deja en el aire un mórbido perfume  
de amor difunto en punzante recuerdo,

y en el alma el errático, incurable,  
secreto amor de todas las derivas...

# Tomás Segovia

---

## Poemas

### Dime mujer

*(Para Luci Fernández de Alba, que se sorprendió)*

Dime mujer dónde escondes tu misterio  
mujer agua pesada volumen transparente  
más secreta cuanto más te desnudas  
cuál es la fuerza de tu esplendor inerme  
tu deslumbrante armadura de belleza  
dime no puedo ya con tantas armas  
mujer sentada acostada abandonada  
enséñame el reposo el sueño y el olvido  
enséñame la lentitud del tiempo  
mujer tú que convives con tu ominosa carne  
como junto a un animal bueno y tranquilo  
mujer desnuda frente al hombre armado  
quita de mi cabeza este casco de ira  
cálmame cúrame tiéndeme sobre la fresca tierra  
quítame este ropaje de fiebre que me asfixia  
húndeme debíltame envenena mi perezosa sangre  
mujer roca de la tribu desbandada  
descíñeme estas mallas y cinturones de rigidez y miedo  
con que me aterro y te aterro y nos separo  
mujer oscura y húmeda pantano edénico  
quiero tu ancha olorosa robusta sabiduría  
quiero volver a la tierra y sus zumos nutricios  
que corren por tu vientre y tus pechos y que riegan tu carne  
quiero recuperar el peso y la rotundidad  
quiero que me humedezcas me ablandes me afemines  
para entender la feminidad la blandura húmeda del mundo  
quiero apoyada la frente en tu regazo materno  
traicionar al acerado ejército de los hombres  
mujer cómplice única terrible hermana  
dame la mano volvamos a inventar el mundo los dos solos  
quiero no apartar nunca de ti los ojos

mujer estatua hecha de frutas paloma crecida  
déjame siempre ver tu misteriosa presencia  
tu mirada de ala y de seda y de lago negro  
tu cuerpo tenebroso y radiante plasmado de una vez sin titubeos  
tu cuerpo infinitamente más tuyo que para mí el mío  
y que entregas de una vez sin titubeos sin guardar nada  
tu cuerpo pleno y uno todo iluminado de generosidad  
mujer mendiga pródiga puerto del loco Ulises  
no me dejes olvidar nunca tu voz de ave memoriosa  
tu palabra imantada que en tu interior pronuncias siempre desnuda  
tu palabra certera de fulgurante ignorancia  
la salvaje pureza de tu amor insensato  
desvariado sin freno brutalizado enviciado  
el gemido limpísimo de la ternura  
la pensativa mirada de la prostitución  
la clara verdad cruda  
del amor que sorbe y devora y se alimenta  
el invisible zarpazo de la adivinación  
la aceptación la comprensión la sabiduría sin caminos  
la esponjosa maternidad terreno de raíces  
mujer casa del doloroso vagabundo  
dame a morder la fruta de la vida  
la firme fruta de luz de tu cuerpo habitado  
déjame recostar mi frente aciaga  
en tu grave regazo de paraíso boscoso  
desnúdame apacíguame cúrame de esta culpa ácida  
de no ser siempre armado sino sólo yo mismo.

# Tomás Segovia

---

## Poemas

### Miel, aceite

Una mancha de miel tiñe la luz  
Al tocar la ciudad  
Que aun dormida elabora

Desde aquí arriba  
Se la ve desbordar  
Sus ondas caldeadas  
Hacia la falda donde el monte  
Inicia su inocencia ociosa

Tumbadas y abrazadas en el tiempo  
La ciudad y la luz  
Sin cesar se digieren una a otra

Por fin entiendo que un verano  
Tanto tiempo esperado ha vuelto así

El cielo y la babel mezclan sus aires

Bellamente viciada  
La rubia luz espesa  
Unta las coyunturas  
A su nivel es donde el mundo es uno

Hundidos en su dulce aceite  
Nos deslizamos fuera de su ligadura  
Al nivel de una miel  
Donde amor y cimiento  
Giran uno en el otro sin fractura.

# Tomás Segovia

---

## Poemas

### En las fuentes

Quién desteje el amor  
Ése es quien me desteje  
No es nadie  
El amor se deshace solo  
Como la trenza del río  
    destrenzada en el mar  
No estoy de amor tejido  
Estoy tejido de tejerlo

De sacar de mis íngrimos telares  
Este despótico trabajo  
Eternamente abandonando  
    el fleco que se aleja  
A la disipación y su bostezo idiota  
Y sólo escapo de su horror  
Recogiéndome todo sin recelo  
En el lugar donde nace la trama.

# Tomás Segovia

---

## Poemas

### Palabras de allá

Salí y me entretuve afuera durando días y días;  
noches sin noche ni día envuelto en un manto arable  
hecho de todas las estaciones  
contra la inclemencia de la intimidad.  
El muro en que me apoyé, teñido de los matices  
de todos los musgos del tiempo, era sin color  
y era el espesor y el peso del tiempo.  
Un intenso enjambre de oro estallaba  
dispersándose en el aire claro y volvía a ser  
el centelleo palpitante de oro de sus ondas irradiadas.  
Lo que tocaban los ojos,  
disuelto por la mirada se tornaba invisible;  
y la mirada corría con el alborozo del ímpetu liberado;  
pero danzaba, no huía, regresaba a danzar,  
abrazaba en la dicha lo visible  
que en su transparencia no se ocultaba,  
se daba a ver pero abierto y desnudo  
a los ojos solos del abrazo.  
Recogí del polvo unas palabras secas  
(no eran éstas, ni eran otras que éstas) y les dije que sí.

# Tomás Segovia

---

## Poemas

### El extranjero

No le toques los pechos Extranjero  
A esta sombra con fiebre que esta noche  
Anocheció tan hembra  
Por los linderos de los residentes  
Todo el verano es de ellos  
Escúchalos dichosamente extraviados  
Sin saber cómo hacer  
Para entender bajo sus propias voces  
Este lamento de la plenitud  
Que tan claro se oye en tu silencio  
Y tienes que vagar a solas  
Por las quietas afueras de su fiesta  
Y poner sólo ecos distantes  
En tu ramo nocturno en la sombra cortado  
Y bañarte tan solo en murmullos de espumas  
No saben que su amo  
Tiene en ti un siervo más  
Que también el verano te devuelve un rato  
Tu corazón con llaga  
Nadie sabe aquí el nombre  
De tu amor extranjero  
Y tienes que alejarte al borde de la noche  
A decirlo a sus muertos  
Que duermen allá afuera y que piensan en ti  
Tras sus pesados párpados cerrados.

# Tomás Segovia

---

## Poemas

### No volverá

No volverá  
como el calor que el pan exhala,  
esta mitad ya de tu vida,  
no volverá a entibiarte aquella sangre  
que ya corrió.  
Inhábil como un niño,  
tu jaula mal cerrada sus pájaros dispersa;  
al viento van tus días,  
despedazados aleteos.

Lo que ha sido tu vida,  
sobre la tierra ahora tiene menos peso  
que la huella de un beso  
posada en una frente.

O como una palabra  
(menos aún que un beso);  
¿y a quién se la dirás?  
¿a quién le confiarás que amaste, odiaste,  
tuviste un día el tiempo entre tus brazos?  
El nombre del pasado no quiere decir nada  
si no es para los labios que lo dicen.

Buscarás en el peso del silencio  
lo que el presente duramente trenza,  
y para tener algo entre las manos,  
no dirás «he vivido»,  
no hablarás esas sílabas  
que conmueven tan fugitivamente al aire...

# Tomás Segovia

---

## Poemas

### Purificado

En la noche por fin,  
sombrió oasis de los tórridos  
arenales del día, largamente,  
me he sumergido,  
y he disuelto la sal de la tristeza,  
y me he purificado  
el corazón mordido de impaciencias.

Con los miembros ligeros  
lavados por la sombra,  
salgo al paso del tiempo libremente.  
Ahora ya no tengo retención,  
ni designios, ni errante  
gimo desposeído.  
Y toda esta hermosura desbordante,  
ahora abandonada,

si con asentimiento le sonrío,  
como mía me expresa.

# Tomás Segovia

---

## Poemas

### Dicho a ciegas

Di si eran éstas las palabras  
Míralas bien  
Córtalas con cuidado  
Y vamos a guardarlas  
Sepultadas debajo de la casa  
Tesoro rescatado  
Devuelto al culto  
Palabras guarecidas  
Mantenidas en vida  
Que de secreto se alimentan  
Reverenciadas en su catacumba  
Ocultas mientras dure afuera  
    la locura lasciva del lenguaje  
Para sólo sacarlas  
Cuando pisemos el silencio soberano  
En la omnisciente noche de la afasia  
Y antes de que la clave se nos borre  
Mirarlas un instante en su esplendor  
Carne verbal viviente en el silencio  
Inmaculadas concepciones  
Rompedoras del círculo vicioso  
Otra vez mediadoras  
Para que se hagan mutuos mediadores  
Dos que dicen tú y yo  
Antes de que la noche del amor los borre  
Mas todo está fundado si al borrarse se hablan.

# Tomás Segovia

---

## Poemas

### La semana sin ti

Quisiera haber nacido de tu vientre,  
haber vivido alguna vez dentro de ti,  
desde que te conozco soy más huérfano.  
¡Oh! gruta tierna,  
rojo edén caluroso.  
Qué alegría haber sido esa ceguera!  
Quisiera que tu carne se acordara  
de haberme aprisionado,  
que cuando me miraras  
algo se te encogiese en las entrañas,  
que sintieras orgullo al recordar  
la generosidad sin par con que tu carne  
desanudaste para hacerme libre.  
Por ti he empezado a descifrar  
los signos de la vida,  
de ti quisiera haberla recibido.

# Tomás Segovia

---

## Poemas

### **Tus pechos se dormían en sosiego**

Tus pechos se dormían en sosiego  
entre mis manos, recobrando nido,  
fatalmente obedientes al que ha sido  
el amor que una vez los marcó al fuego;

tu lengua agraz bebía al fin el riego  
de mi saliva, aún ayer prohibido,  
y mi cuerpo arrancaba del olvido  
el tempo de tu ronco espasmo ciego.

Qué paz... Tu sexo agreste aún apresaba  
gloriosamente el mío. Todo estaba  
en su sitio otra vez, pues que eras mía.

Afuera revivía un alba enferma.  
Devastada y nupcial, la cama olía  
a carne exhausta y ácida y a esperma.

# Tomás Segovia

---

## Poemas

### La música

*A Alicia Urreta*

No se ve por ningún lado la fuente de silencio  
el estanque de sombra la secreta semilla de tiempo  
de donde ella ha debido levantarse  
sigilosa descalza alada  
mujer blanca y desnuda con un antifaz negro  
en su danza de suspiros jugando con el fuego  
música silencio viviente tesoro de irónicas monedas puras  
chorro de enigmas deslumbrantes surtidor de inquietud  
música boca sellada diosa que nada dice  
por qué me clavas en el alma este imposible  
de qué me estás hablando  
qué atávica locura quieres hacerme confesar  
qué serpiente dormida quisieras despertarme  
adónde me arrastras por este túnel en que has convertido el tiempo  
no te rías no huyas deja de socavar la tierra bajo mis pies  
adónde quieres precipitarme  
música abismo luminoso insidioso amor  
música vibración de la ausencia lluvia de heridas  
lluvia de claros venenos  
lluvia de mudas preguntas sin respuesta  
por qué me encadenas así al latido del tiempo  
ah insensata avasalladora soy tu esclavo sonámbulo  
espérame déjame tocarte enloquezco de libertad  
dónde tenía yo estas oscuras entrañas que me acaricias  
dónde estaba mi pureza límpida como el rayo  
y que recibo ahora de tus manos de agua  
música radiante de confusión  
mina de luz lenguaje que gravita y gira  
lenguaje astral silencio al fin solar  
lenguaje movedizo bandada de señas y de risas  
sigue durando no te acabes vive  
sigue sigue fundando este imperio de éter

no te mueras fuera de ti apenas toque el mundo  
va a disiparse este bloque de bondad que ha hecho de mí tu amor  
espera llama helada no te vayas  
acaba de decir la última sílaba termina esa palabra  
materialízate detente formula ya el enigma  
qué dices qué decías  
ah no me arrebatas ya tan fugitivo este blanquísimo dolor...

# Tomás Segovia

---

## Poemas

### Arroyo

En la prisa de su ímpetu tiránico  
No oye nada el arroyo  
Desde el foso sin bordes de su propio fragor  
Desde aquí arriba  
Se ve el tropel de espaldas líquidas  
Sin cesar arrojándose  
Con la monótona constancia  
De un perpetuo desorden

Esta vehemencia se abalanza  
Hacia un túnel del tiempo  
Que no debiera tener término

El arroyo perpetuamente empieza  
Por siempre su después es otra vez ahora

¡Ah sí! resiste  
No te dejes salvar por mis palabras  
No cedas uno solo de tus ansiosos rasgos  
A la imagen de ti  
En la que te amaré luego

Te juro que estoy mirándote  
Fuera de este poema  
Donde corro contigo  
Abrazado a un impulso y ciego a toda meta

Queriendo que mi vida igual que tú  
No sepa nunca dónde acaba el tiempo.  
BESOS

Mis besos lloverán sobre tu boca oceánica  
primero uno a uno como una hilera de gruesas gotas  
anchas gotas dulces cuando empieza la lluvia  
que revientan como claveles de sombra

luego de pronto todos juntos  
hundiéndose en tu gruta marina  
chorro de besos sordos entrando hasta tu fondo  
perdiéndose como un chorro en el mar  
en tu boca oceánica de oleaje caliente  
besos chafados blandos anchos como el peso de la plastilina  
besos oscuros como túneles de donde no se sale vivo  
deslumbrantes como el estallido de la fe  
sentidos como algo que te arrancan  
comunicantes como los vasos comunicantes  
besos penetrantes como la noche glacial en que todos nos  
abandonaron

besaré tus mejillas  
tus pómulos de estatua de arcilla adánica  
tu piel que cede bajo mis dedos  
para que yo modele un rostro de carne compacta  
idéntico al tuyo  
y besaré tus ojos más grandes que tú toda  
y que tú y yo juntos y la vida y la muerte  
del color de la tersura  
de mirada asombrosa como encontrarse en la calle con  
uno mismo

como encontrarse delante de un abismo  
que nos obliga a decir quién somos  
tus ojos en cuyo fondo vives tú  
como en el fondo del bosque más claro del mundo  
tus ojos que tú no conoces  
que miran con un gran golpe aturdidor  
y me inmutan y me obligan a callar y a ponerme serio  
como si viera de pronto en una sola imagen  
toda la trágica indescifrable historia de la especie  
tus ojos de esfinge virginal  
de silencio que resplandece como el hielo  
tus ojos de caída durante mil años en el pozo del olvido  
besaré también tu cuello liso y vertiginoso como un tobogán inmóvil  
tu garganta donde la vida se anuda como un fruto  
que se puede morder  
tu garganta donde puede morderse la amargura  
y donde el sol en estado líquido circula por tu voz y tus venas  
como un cognac ingrátido y cargado de electricidad  
besaré tus hombros contruidos y frágiles como la ciudad  
de Florencia

y tus brazos firmes como un río caudal  
frescos como la maternidad  
rotundos como el momento de inspiración  
tus brazos redondos como la palabra de Roma  
amorosos a veces como el amor de las vacas por los terneros

y tus manos lisas y buenas como cucharas de palo  
tus manos incitadoras como la fiebre  
o blandas como el regazo de la madre del asesino  
tus manos que apaciguan como saber que la bondad existe  
besaré tus pechos globos de ternura  
besaré sobre todo tus pechos más tibios que la convalecencia  
y que pesan en el hueco de mi mano como la evidencia  
en la mente del sabio  
tus pechos pesados fluidos tus pechos de mercurio solar  
tus pechos anchos como un paisaje escogido definitivamente  
inolvidables como el pedazo de tierra donde habrán  
de enterrarnos  
calientes como las ganas de vivir  
con pezones de milagro y dulces alfileres  
que son la punta donde de pronto acaba chatamente  
la fuerza de la vida y sus renovaciones  
tus pezones de botón para abrochar el paraíso  
de retoño del mundo que echa flores de puro júbilo  
tus pezones submarinos de sabor a frescura  
besaré mil veces tus pechos que pesan como imanes  
y cuando los aprieto se desparraman como el son  
en los trigales  
tus pechos de luz materializada y de sangre dulcificada  
generosos como la alegría de aceptar la tristeza  
tus pechos en donde todo se resuelve  
donde acaba la guerra la duda la tortura  
y las ganas de morirse  
besaré tu vientre firme como el planeta Tierra  
tu vientre de llanura emergida del caos  
de playa rumorosa  
de almohada para la cabeza del rey después de entrar a saco  
tu vientre misterioso cuna de la noche desesperada  
remolino de la rendición y del deslumbrante suicidio  
donde la frente se rinde como una espada fulminada  
tu vientre montón de arena de oro palpitante  
montón de trigo negro cosechado en la luna  
montón de tenebroso humos incitante  
tu vientre regado por los ríos subterráneos  
donde aún palpitan las convulsiones del parto de la tierra  
tu vientre contráctil que se endurece como un brusco  
recuerdo que se coagula  
y ondula como las colinas  
y palpita como las capas más profundas del mar océano  
tu vientre lleno de entrañas de temperatura insoportable  
tu vientre que ruge como un horno  
o que está tranquilo y pacificado como el pan  
tu vientre como la superficie de las olas

lleno hasta los bordes de mar de fondo y de resacas  
lleno de irresistible vértigo delicioso  
como una caída en un ascensor desbocado  
interminable como el vicio y como él insensible  
tu vientre incalculadamente hermoso  
valle en medio de ti en medio del universo  
en medio de mi pensamiento  
en medio de mi beso auroral  
tu vientre plaza de todos  
partido de luz y sombra y donde la muerte trepida  
suave al tacto como la espalda del toro negro de la muerte  
tu vientre de muerte hecha fuente para beber la vida  
fuerte y clara

besaré tus muslos de catedral  
de pinos paternales  
practicables como los postigos que se abren sobre  
lo desconocido

tus muslos para ser acariciados como un recuerdo pensativo  
tensos como un arco que nunca se disparará  
tus muslos cuya línea representa la curva del curso de los tiempos  
besaré tus ingles donde anida la fragilidad de la existencia  
tus ingles regadas como los huertos mozárabes  
translúcidas y blancas como la vía láctea  
besaré tu sexo terrible  
oscuro como un signo que no puede nombrarse sin tartamudear  
como una cruz que marca el centro de los centros  
tu sexo de sal negra  
de flor nacida antes que el tiempo  
delicado y perverso como el interior de las caracolas  
más profundo que el color rojo  
tu sexo de dulce infierno vegetal  
emocionante como perder el sentido  
abierto como la semilla del mundo  
tu sexo de perdón para el culpable sollozante  
de disolución de la amargura y de mar hospitalario  
y de luz enterrada y de conocimiento  
de amor de lucha a muerte de girar de los astros  
de sobrecogimiento de hondura de viaje entre sueños  
de magia negra de anonadamiento de miel embrujada  
de pendiente suave como el encadenamiento de las ideas  
de crisol para fundir la vida y la muerte  
de galaxia en expansión  
tu sexo triángulo sagrado besaré  
besaré besaré  
hasta hacer que toda tú te enciendas  
como un farol de papel que flota locamente en la noche.

# Tomás Segovia

---

## Poemas

### **Tu carne olía ricamente a otoño**

Tu carne olía ricamente a otoño,  
a húmedas hojas muertas, a resinas,  
a cítricos aceites y a glicinas  
y a la etérea fragancia del madroño.

Hábil como una boca era tu coño.  
Siempre había, después de tus felinas  
agonías de gozo, en las divinas  
frondas de tu deseo, otro retoño.

Te aflojabas de pronto, exangüe y yerta,  
suicidada del éxtasis, baldía,  
y casta y virginal como una muerta.

Y poco a poco, dulcemente, luego,  
absuelto por la muerte renacía  
tu amor salvaje y puro como el fuego.

# Tomás Segovia

---

## Poemas

### Contra mi tacto evocador me afano

Contra mi tacto evocador me afano.  
Con los más duros y ásperos pertrechos  
he trabajado hasta dejar deshechos  
por el hierro los dedos de esta mano.

Los quiero embrutecer, pero es en vano;  
en sus fibras más íntimas, maltrechos,  
aún guardan la memoria de tus pechos,  
su tibia paz, su peso soberano.

Ni violencias ni cóleras impiden  
que fieles y calladas a porfía  
mis manos sueñen siempre en su querencia,

ni mil heridas lograrán que olviden  
que acariciaron largamente un día  
la piel del esplendor y su opulencia.

# Tomás Segovia

---

## Poemas

### **Y sin embargo, a veces, todavía...**

Y sin embargo, a veces, todavía,  
así de pronto, cuando te estoy viendo,  
vuelvo a verte como antes, y me enciendo  
del mismo modo inútil que solía.

Y me pongo a soñar en pleno día,  
y reprocho al destino, corrigiendo,  
como los locos, lo que fue; y no entiendo  
cómo no pude nunca hacerte mía.

E imagino que anoche me colmaste  
de placeres sin nombre, y que esa chispa  
perversa y de ternura en tu mirada

prueba que lo otro es nada -que gozaste,  
que a ti también este limbo te crispa,  
¡que al fin te di el orgasmo!- y lo otro es nada.

# Tomás Segovia

---

## Poemas

### **Algo debe morir cuando algo nace...**

Algo debe morir cuando algo nace;  
debe ser sofocado, y su sustancia  
chupada para ser riego o lactancia  
en que otro ser su urgencia satisface.

No habrá otra hora pues en que te abrace  
mientras muerdo en la cándida abundancia  
de tus dos pechos; no habrá ya otra instancia  
en que tu cuerpo con mi cuerpo enlace;

no penetraré más en la garganta  
anfractuosa de tu sexo alpino.  
Tú a otra luz amaneces; yo declino.

Mi degollado ardor tu altar levanta,  
mi reprimida hambre te alimenta,  
y el yermo de mi lecho te cimenta.

# Tomás Segovia

---

## Poemas

### Desnuda aún, te habías levantado

Desnuda aún, te habías levantado  
del lecho, y por los muslos te escurría,  
viscoso y denso, tibio todavía,  
mi semen de tu entrada derramado.

Encendida y dichosa, habías quedado  
de pie en la media luz, y en tu sombría  
silueta, bajo el sexo relucía  
un brillo astral de mercurio exudado.

Miraba el tiempo absorto, en el espejo  
de aquel instante, una figura suya  
definitiva y simple como un nombre:

mi semen en tus muslos, su reflejo  
de lava mía en luz de luna tuya  
alba geológica en mujer y hombre.

# Tomás Segovia

---

## Poemas

### Tus ojos que no vi nunca en la vida

Tus ojos que no vi nunca en la vida  
turbarse de deseo, ni saciados  
dormirse tras la entrega, ni extraviados  
mientras gimes loca y sacudida;

tu oreja, dulce concha adormecida  
que no alojó a mi lengua de obstinados  
embates de molusco; tus negados  
cerrados labios de piedad prohibida.

que hurtan tu lengua, rica pesca extrema,  
ni fueron nunca abiertos la diadema  
de coral húmeda y abrasadora

que por tu rey mi miembro coronase:  
yo mismo en todo esto, hora tras hora,  
mi muerte fundo y a mi mal doy base.

# Tomás Segovia

---

## Poemas

### Entre los tibios muslos te palpita...

Entre los tibios muslos te palpita  
un negro corazón febril y hendido  
de remoto y sonámbulo latido  
que entre oscuras raíces se suscita;

un corazón velludo que me invita,  
más que el otro cordial y estremecido,  
a entrar como en mi casa o en mi nido  
hasta tocar el grito que te habita.

Cuando yaces desnuda toda, cuando  
te abres de piernas ávida y temblando  
y hasta tu fondo frente a mí te hiendes,

un corazón puedes abrir, y si entro  
con la lengua en la entrada que me tiendes,  
puedo besar tu corazón por dentro.

# Tomás Segovia

---

## Poemas

### Qué sabes tú...

¿Qué sabes tú, qué sabes tú apartada  
injustamente en tu cruel pureza;  
tú sin vicio, sin culpa, sin bajeza,  
y sólo yo lascivo y sin coartada?

Rompe ya esa inocencia enmascarada,  
no dejes que en mí solo el mal escueza;  
que responda a la vez de mi flaqueza  
y de que tú seas hembra y encarnada;

que tengas tetas para ser mordidas,  
lengua que dar y nalgas para asidas  
y un sexo que violar entre las piernas.

No hay más minas del Bien que las cavernas  
del Mal profundas; y comprende, amada,  
que o te acuestas conmigo o no eres nada.

# Tomás Segovia

---

## Poemas

### Si te busco y te sueño y te persigo...

Si te busco y te sueño y te persigo,  
y deseo tu cuerpo de tal suerte  
que tan sólo aborrezco ya la muerte  
porque no me podré acostar contigo;

si tantos sueños lúbricos abrigo;  
si ardiente, y sin pudor, y en celo, y fuerte  
te quiero ver, dejándome morderte  
el pecho, el muslo, el sensitivo ombligo;

si quiero que conmigo, enloquecida  
goces tanto que estés avergonzada,  
no es sólo por codicia de tus prendas:

es para que conmigo, en esta vida,  
compartas la impureza, y que manchada,  
pero conmovedora, al fin me entiendas.

# Tomás Segovia

---

## Poemas

### Sé que no sabes que recuerdo tanto...

Sé que no sabes que recuerdo tanto  
tu piel untuosa y pálida, amasada  
con fiebre y luna, y tu boca abrasada,  
blanda y jugosa y salada de llanto,

y tu implorante gesto de quebranto,  
sobre tu frigidez crucificada  
y agradecida y tierna aunque insaciada,  
y mi esfuerzo patético entretanto,

y el amor con que entonces se volvía  
tu largo cuerpo de impecable diosa  
en su halo de luz y denso efluvio

y ofrecías sensual a mi porfía  
la masa de las nalgas prodigiosa,  
guiando mi mano hacia tu pubis rubio.

# Tomás Segovia

---

## Poemas

### Un momento estoy solo...

Un momento estoy solo: tú allá abajo  
te ajetreas en torno de mi cosa,  
delicada y voraz, dulce y fogosa,  
embebida en tu trémulo trabajo.

Toda fervor y beso y agasajo  
toda salivas suaves y jugosa  
calentura carnal, abres la rosa  
de los vientos de vértigo en que viajo.

Mas la brecha entre el goce y la demencia,  
a medida que apuras la cadencia,  
intolerablemente me disloca,

y al fin me rompe, y soy ya puro embate,  
y un yo sin mí ya tuyo a ciegas late  
gestándose la noche de tu boca.

# Tomás Segovia

---

## Poemas

### Modesto desahogo

Estoy más triste que un zapato ahogado  
estoy más triste que el polvo bajo los petates  
estoy más triste que el sudor de los enfermos  
estoy triste como un niño de visita  
como una puta desmaquillada  
como el primer autobús al alba  
como los calzoncillos de los notarios  
triste triste triste de sonreír como un bobo desde los rincones  
de ver tallar las cartas en redondo saltándome siempre a mí  
de todo lo que se dicen y se dan y se mordisquean en mis narices  
estoy harto de quedarme con el saludo en la boca  
de salir bien dibujado entre la muchedumbre  
para que me borre siempre el estropajo de su roce  
de no estar nunca en foco para ningunos ojos  
de tener tan desdentada la mirada  
de navegar tras la línea del horizonte  
con mis banderitas cómicamente izadas  
no puedo más de no ser nunca nadie  
de que no me dejen jamás probarme otra careta que la de ninguno  
de no irrumpir de no alterar el oleaje  
de no curvar jamás un tren de ondas  
de no desviar a mis corrales la palabra suelta  
de que nunca me caiga a mí la lotería de un vuelco visceral  
De no poblar ni el más vago sueño ocioso  
De saber que ningún mal pensamiento tendrá ya más mi rostro.  
Estoy hasta aquí de la avaricia de los privilegiados  
de que quieran para ellos solos toda la juventud  
todos los influjos en las cosas del mundo  
todo el favoritismo de la puta alegría  
toda la iniciativa de renuevo y capricho  
de que se apropien sin escrúpulos la plusvalía de calor y encuentros  
todo el capital de risa y de coloquio  
que repartido con justicia  
alcanzaría de sobra para alimentarnos a todos  
a todos los hambrientos de carne de comunión  
y sedientos de vino de comunión

a todos los que están tristes  
como faldones arrugados que les cuelgan a los otros  
en fin estoy jibosamente desolado  
de haber envejecido sin seguro de vida  
sin seguro de nombre  
sin cavar mi guarida en el espeso ahorro  
de no haber cobrado el billete cuando la vida se asomaba a mirarme  
de haber tirado siempre deudas al cesto sin mirarlas  
y lo que quiero decir es que estoy a fin de cuentas  
terriblemente triste de que no me hayáis perdonado.

# Tomás Segovia

---

## Poemas

### Canciones sin su música

Porque te voy a ver tal vez mañana  
y porque aún palpita aunque dolido el tiempo  
por un instante pacto con mi historia  
puedo al fin dar tu rostro a este abandono  
poner mi nombre a aquél que desangraste  
llamar mi vida a este naufragio  
saber que fue todo verdad tu amor  
y fue tu desamor verdad del todo  
eras tú quien me alzaba de la sombra  
y hecha sombra impensable eras tú quien me hería  
confieso que te quise salvadora o maligna  
mi esplendor o mi muerte eran tu ministerio  
y yo te amaba en todos tus poderes  
todo lo supe fue ese abismo el que quise  
y hoy todavía para mí ya no hay mañana  
sino por la violencia con que espero  
por mi bien o mi mal volver a verte  
una vez más una sola vez más  
siempre una sola siempre  
una misma vez más.

# Tomás Segovia

---

## Poemas

### Luz rara

Esta luz viene de un bruñido peto oscuro  
Sobre el pecho del sol que ahora  
Se ha vuelto un poco hacia nosotros  
Para lanzar desconcertadamente  
Su destello sombrío  
Y poner inquietante la vastedad del mundo  
No iluminándola  
Sino cubriéndola de esta luz rara  
Ancha  
potente  
densa de heces negras  
Bajo la cual las sombras se ahondan más  
Como anidando en pozos  
Y hay más tinta en la masa de los árboles  
Es preciso no amar esta extrañeza  
Su seductor peligro  
De obsesionante estampa sobreexpuesta  
Su bella desazón que acelera el latido  
Pero que impulsa al alma a cobijarse  
Olvidando mirar si ese cobijo  
No irá a empañarla para siempre.

# Tomás Segovia

---

## Poemas

### Otoño juntos

Otoño vuelve a colocarlo todo  
Mucho más en su sitio  
Después de barrer bien

Aprovecha el frescor  
Para hacer con el aire cuenta nueva  
Antes que el año acabe

Otra vez sus caminos son de estreno  
Otra vez sonreímos de acordarnos  
Que antes que a todo lo demás  
venimos  
A abrir las puertas y salir al fresco  
Dejar sin aprensión nuestro envoltijo  
envuelto  
Y surcar ágilmente  
Estas límpidas pozas cegadoras  
Donde toda jugada está siempre  
empezando

Pues remover la luz y el alborozo  
En este libre golfo zambullidos  
Es la animosa empresa más  
rectamente nuestra  
Y correr al azar sin reticencia  
Por un jardín azul florido de  
llamados  
Fue siempre la mejor manera  
de estar juntos.

# Tomás Segovia

---

## Poemas

### Andante gusto

Cuando en algún paraje inesperado  
De estas duras ciudades nuestras  
Nos vemos lentamente sumergidos  
En un charco de tiempo más y más moroso  
Sentimos despertarse nuestro paso  
Sabiendo bien ahora que recorre  
El grave mundo para el que fue hecho

En un suave nublado apaciguante  
Vemos las metas esperándonos serenas  
Sin airada impaciencia  
Sin querer destazar la distancia y su tiempo  
Con sus tajantes dientes

En esa perezosa  
Densidad tan leal todo se atarda  
Hay tiempo suficiente  
Para hacer caso del espacio  
Para dejarnos alcanzar  
Por las olas que el tiempo arrastra en su memoria  
Para acordarnos como hermanos tras mil años reunidos  
De que estar aquí vivos fue siempre el fundamento.

# Tomás Segovia

---

## Poemas

### La ciudad amanece entre los brazos de la niebla...

La ciudad amanece entre los brazos de la niebla  
apenas insinúa en un difuso ahogo  
el día su remota fuerza  
duerme aún entre roces de pálidas caricias  
se agita bajo un soplo de besos fatigados  
la lluvia a ratos con secreto acento  
desciende en la tibieza unida  
o se queda en suspenso absorta en brumas  
dichosa de su errancia  
y otra vez la rezuma el aire saturado  
y cae de nuevo ociosa y pura  
jirones del lenguaje entrecortado  
de unos borrosos labios indecisos  
conmovido susurro sin sentido  
sentencia de suspiros soñolientos  
todo está confundido difundido fundido

en el fondo lacustre de la atmósfera  
seres bultos y voces duermen juntos  
todos son grises en lo gris sin bordes  
todos son de una misma estilizada raza  
velos se rasgan sin dolor y sin ruido  
y lentas y solemnes surgen formas  
desde un húmedo fondo maternal condensadas

cerrado cielo hospitalario casa de grisura  
gran manto respirable  
intemperie hecha abrigo  
atmósfera bañada escudo navegable

la lluvia de exquisita arritmia se desgrana  
cruzan el aire de agua gotas de agua  
todo chorrea una igual dicha insípida

hinchados de una misma húmeda hartura  
todos con una misma sed dócil bebemos  
se asienta el mundo con peso perezoso  
de esponja bajo el agua

(¿necesita inhibirse  
para encontrar la perfección de su despliegue  
como la capa del torero en las tardes de viento  
y dejar de ser vano como una esponja seca  
roída de vacío?)

el río de las horas  
se encharca y se desborda  
¿estamos al principio o en el fin de los tiempos?  
las aguas difuminan los trazados  
velan los lechos embrollan los decursos  
todo ya marcha ahora sin moverse  
todo es fuerte y caudal y estuario a un tiempo

es hora de salir

¡de entrar! ¡de entrar!  
el río de la vida se remansa y me espera  
voy a un dentro

sólo de un fuera salgo  
hora de abrir la puerta y que se empape  
este puño de polvo rojizo el corazón

disuélvelo fusión dilúyete memoria  
entra en las aguas lávate flota  
bebe memoria ablándate respira

la niebla me sepulta en su ceguera blanca  
carne en su carne

aún no he nacido  
tierna ignorancia  
carne en la carne de lo gris continuo  
que borra toda disidencia

sosíégate memoria  
atrévete a mirar ya pasó todo  
o nada ha sucedido o era un sueño  
o duerme todo aún entre la niebla  
puedes ya abrir los ojos  
no te va a herir la vida nuestra  
con su mirada abrupta  
avanza sin temor que ya no hay nadie  
estamos todos otra vez pero no hay nadie  
puedes tocar tranquila el montón perezoso



sol diluido  
    sangriento baño de dulzura  
con que la niebla  
    ingrácida entraña  
        se enriquece

(¿en una entraña grávida bebí un riego de sangre  
que esperanzado empuja otro latido?  
¿me besabas entonces fértil mía  
con el cálido beso de tu sangre  
y tu incendio de amor dulcificabas  
para latir en mí calladamente?)

hundirme hundirme deshacer mis rasgos  
volver a ser el nunca visto el ciego  
el anunciado virgen de memoria

(así cuando fui tú tuve que hundirme  
atravesando empurpuradas brumas  
en un bosque amoroso de latidos  
y por lo oscuro de esa carne vine al aire  
cuando era el caldeado el protegido  
el fundido al amor el entrañado)

y por esta penumbra iré a mi honor  
encubridora niebla  
    no  
        no sé nada  
nada he visto ni nadie me ha mirado  
ni nunca nadie se negó a mirarme  
ni de mí indiferente desvió unos ojos  
en cuyo fondo pude hecho esplendor beberme  
soy carne de otra carne nadie me ha despojado  
de todos los tesoros de amor que no he tenido

desbordado y clemente me sumerge  
este preñado embalse de la vida  
no corre el agua no ha empezado nada  
no esperó de mí nada nadie nunca  
que con mi sola anunciación no se colmara  
nada he robado  
    a nadie he defraudado  
no tiene todavía nombre amar  
        ni ser amado  
soy el amor mismo

\*



# Tomás Segovia

---

## Poemas

### Por qué no

Se desplomó en la cama  
*(Y una sal de Sahara la azotó silenciosa  
Porque vivir es un espanto tan obtuso)*

Afuera clareaba  
*(Y el corazón con nubes llovió hielo en sus venas  
Porque la vida es una fiera tan glotona  
Que en pleno vuelo le devora las tripas al deseo)*

La agrura del alcohol mordiendo agonizaba  
*(Y el algodón helado y negro de las sombras  
Le chupó el calor de sus sangre  
Porque hasta el amor mismo es venenoso)*  
Su lengua era un erial roído de tabaco  
*(Y resbaló a sus pies su túnica de avispa  
Porque en la vida no hay lugar para la vida)*

Se tragó sus sollozos  
*(Y sus ojos inmóviles se despeñaban  
Porque no encontraremos nunca a nadie  
En los desfiladeros desolados del alma)*

Tendió un brazo hacia el frasco  
*(Y su entraña era una lenta catarata  
Cayendo sin cesar al fondo del vacío  
Porque andar por el mundo es ir por una gruta  
De emparedados ojos demenciales)*

Masticó las pastillas pedregosas  
*(Y una mano de ausencia con los dedos abiertos  
Se abrió paso por ella  
Y dejó entrar por su mitad sedienta  
Un caudal de paz negra  
Un gran río triunfante de desastre.)*

*Porque estamos tan solos  
Porque no hay en qué manos  
Poner nuestro recaudo de andrajos sensitivos  
De charcos cavernosos donde danza un reflejo  
Porque no hay quien nos saque a la ribera  
Porque no hay nada no hay nada que hacer).*

# Tomás Segovia

---

## Poemas

### La que acoge y conforta

La que acoge y conforta  
la que marca con su espera el lugar del término  
la que no es pregunta pero hace posible la respuesta verdadera  
la que ve mi visión  
la que es estela en el agua y oriente en el aire y regazo para ser comprendido  
la que dialoga en la soledad  
la invisible compañía  
aquella a quien hablan las palabras no dichas  
la que vive y respira en mi intención  
la que recibe mis pensamientos  
la que devuelve mis preguntas transfiguradas  
la aguja del compás cuya punta errante soy yo  
la que hace mi casa en todas partes  
la que conversa en el bosque que oigo hablar  
la que medita en el crepúsculo que me inunda  
la que duerme en los soplos que me hablan  
la que ríe siempre ríe en el día inmortal ella  
horizonte que mira luz que acaricia  
medida del cambio alma del vuelo  
secreto del amor  
—traicionada olvidada perdida  
ángel negada mirada sin respuesta  
reina desfigurada diosa muda  
el viento ya no es tu voz  
mis horas no son las perlas que tu mirada traspasa y une  
mis palabras se disuelven en el aire  
ya no sé descifrar lo que digo lo que hago  
alguien que no he llamado se instala en mí y piensa brutalmente  
su mirada feroz nunca se tranquiliza  
y el agua no tiene alma el aire no palpita  
la tierra está gris y yerta como un asesinado  
nada canta nada ríe el coro está disperso  
el tiempo suena a hueco las horas caen a tropezones

qué espero por qué vivo  
por qué cierro los ojos con violencia en espera de que acabe el día  
quién es este que se obstina en ofrecerse al torrente del tiempo  
por qué pisa la tierra por qué respira el aire  
por qué mancha y aplasta y pudre en torno suyo  
ah no permitas más esta vergüenza  
ángel alma pureza ven  
vuelve no te lleves la espada de fuego  
incéndiame lléname hasta los bordes de pesada ceniza  
sacúdeme con tu vuelo huracanado  
no me perdones no soy yo a quien perdonas en mí  
devuélveme tu amor y tu desgarradora existencia  
tu dura alegría tu quemadura solar  
cuando fui el amado de la tierra desnuda  
el deseado de la pulcra indigencia  
el predilecto de la Madre descarnada  
cómo podré perder la culpa de perderte  
matar el asesinato borrar la ausencia  
olvidar el olvido apartar este desvío  
cómo llamarte sin violar el secreto de tu nombre  
cómo pedirte una respuesta a ti silencio suficiente  
una sola palabra proferida paralizaría coagularía pulverizaría tu amor  
cómo buscarte sin apartar los ojos de este horror  
no no te miro no tienes que mostrarte no digas nada  
mas sigue detrás de mí materna Eurídice.

---

Compilación y selección André Cruchaga